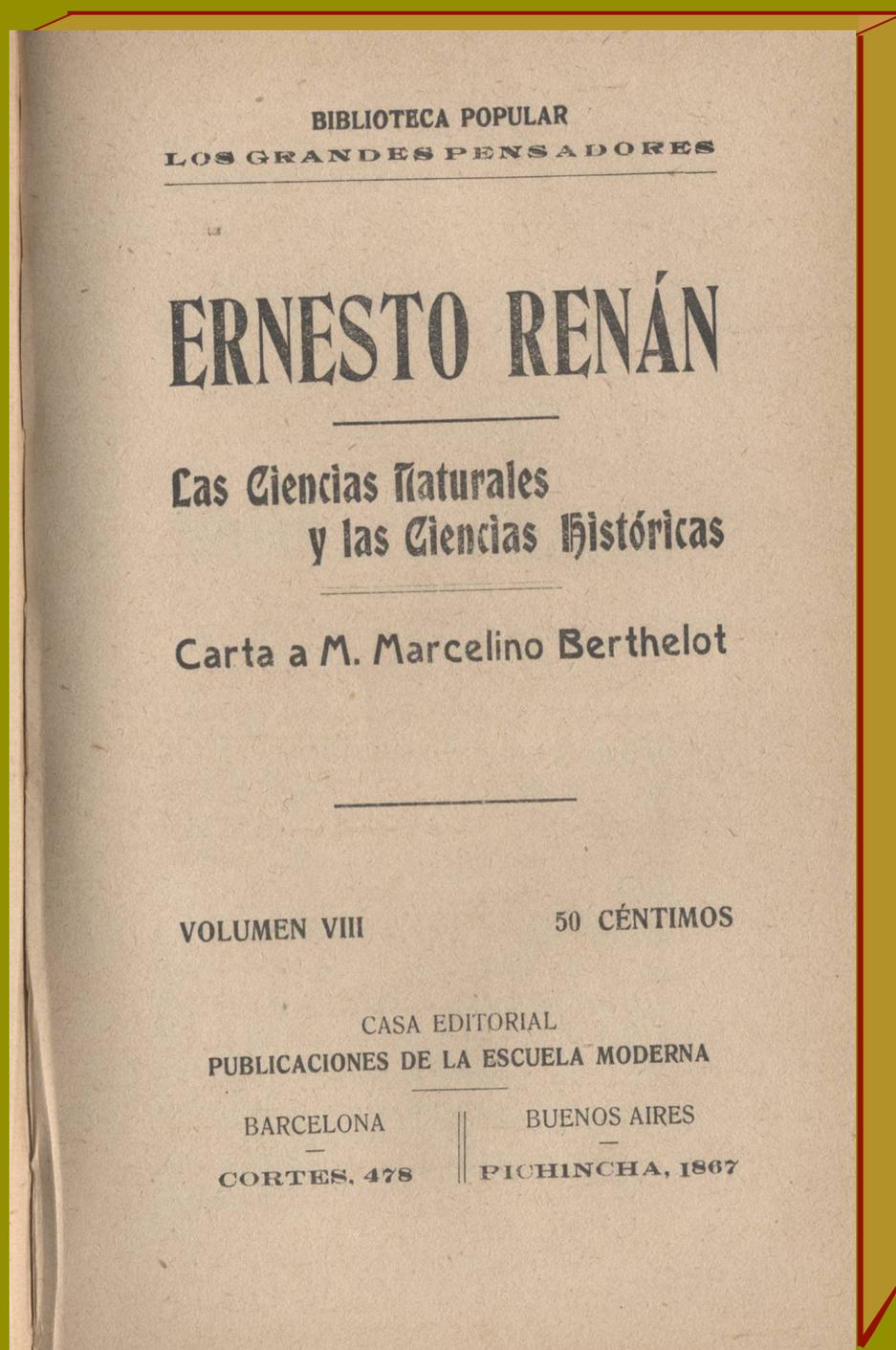


99.- RENAN, E. BERTHELOT, M.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, vol. VIII s/f., 104 pp.



Este volumen VIII de la Biblioteca Los Grandes Pensadores cuenta con 104 páginas, está encuadernado en rústica y tiene 16 notas explicativas. Su primera edición fue publicada en el mes de junio de 1916¹.

El volumen recoge en su interior dos obras:

1.- *Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. Carta a M. Marcelino Berthelot*, de Ernesto Renan. (pp. 9-42).

2.- *La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva. Respuesta de M. Berthelot*, de Marcelino Berthelot (pp. 49-101).

Ambos textos se hallan precedidos de una breve biografía -la de Renan a cargo de Pi y Margall, y la de Berthelot a cargo de Cristóbal Litrán-, y concluidos con una enumeración de obras pertenecientes a sendos autores.

El texto de Renan había sido escrito en octubre de 1892². El orden expositivo de los contenidos se corresponde -a juicio de Renan- con el proceso de conformación de la realidad que percibimos y que nos envuelve. Cada uno de los períodos que lo integran constituye el objeto de diferentes disciplinas científicas:

- 1.- Período atómico (la Mecánica).
- 2.- Período molecular (la Química).
- 3.- Período solar.
- 4.- Período planetario.
- 5.- Período del desarrollo individual de cada planeta (la Geología, la Botánica, la Zoología y la Fisiología).
- 6.- Período de la humanidad inconsciente (la Filología y la Mitología comparadas).
- 7.- Período histórico (la Historia).

Considera que el tiempo y el progreso son los dos elementos que explican el Universo. Entiende que existe una inexorable “Ley de progreso” que lleva de un período a otro:

Hay una conciencia obscura del universo que tiende a hacerse un secreto resorte que impulsa lo imposible a existir.³

El progreso de la conciencia, es la ley más general del mundo (...) el progreso de la conciencia es una cosa fatal.⁴

Remite Renan a otros pensadores (Darwin, Lamarck, Descartes y Hegel, entre otros) para ayudarse a exponer sus planteamientos. En ocasiones sus aseveraciones, tejiendo fragmentos de doctrinas filosóficas heterogéneas, se formulan en el ámbito de la anfibiología:

Dios es más que la total existencia: es al mismo tiempo lo absoluto. Es el orden en que las matemáticas, la metafísica y la lógica,

¹ SPENCER, H: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Creación y Evolución*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, S/f, vol. XVI, contraportada.

² RENAN, Ernesto: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas. Carta a M. Marcelino Berthelot*. Barcelona y Buenos Aires, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, s/f, vol. VIII, p. 5.

³ *Ibidem*, p. 30.

⁴ *Ibidem*, pp. 33 y 42.

son verdaderas: es el lugar de lo ideal, el principio viviente del bien, de lo bueno y de lo verdadero.⁵

La obra de Berthelot se propone establecer de modo claro y distinto el alcance del método de las ciencias positivas -Ciencias naturales- y la certidumbre de los conocimientos alcanzados por estas disciplinas frente al método de lo que llama la Ciencia ideal -o ciencias morales-.

El método positivo (el de la Química, la Fisiología, la Botánica, etc.), para Berthelot, establece hechos y vincula unos con otros creando relaciones:

Ha comprobado los hechos por la observación y la experiencia: los ha comparado y ha deducido de ellos relaciones, esto es, hechos generales, que han sido a su vez, y esta es su sola garantía de realidad, comprobadas por la observación y la experiencia.

Una generalización progresiva, deducida de los hechos anteriores y probada sin cesar por observaciones nuevas, conduce así nuestro entendimiento desde los fenómenos vulgares hasta las leyes naturales más abstractas y más extendidas.⁶

Si la Ciencia positiva observa y estudia los hechos físicos, la Ciencia ideal aborda los que constituyen el orden moral. Berthelot entiende que esta disciplina debe relegar la formulación de axiomas a priori, así como el establecimiento de construcciones quiméricas a partir del razonamiento deductivo puramente especulativo. Considera que las disciplinas que emplean el método de la Ciencia ideal deben seguir otro camino:

La observación de los fenómenos del mundo moral ya revelados por la psicología, ya por la historia o la economía política; el estudio de las relaciones gradualmente generalizadas e incesantemente comprobadas, que sirven de fundamento al conocimiento científico de la naturaleza humana, ese es el camino.⁷

La Ciencia positiva, a decir de nuestro autor, es universal y sus certezas son consistentes porque se asientan sobre hechos observables. La certidumbre de la Ciencia ideal -las Ciencias humanas- es más precaria atendiendo a que se sostiene en la fragilidad de los testimonios y de las opiniones.

⁵ Ibidem, p. 36.

⁶ Ibidem, pp. 68-69.

⁷ Ibidem, p. 73.